

→ PATRIMONIO



Las pinturas descubiertas ocupan una superficie de 184 metros cuadrados. FOTO: PERE MARI

Detalle del retrato de Sant Bonaventura. FOTO: P. M.

Sant Bonaventura recupera sus pinturas

PERE MARI. Palma.

La rehabilitación del claustro franciscano de Sant Bonaventura, en Lluçmajor, destinó a convertirse en un centro cultural y sala de exposiciones, está siendo una caja de sorpresas. En su interior, se han hallado un gran número de pinturas murales, realizadas entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, que ahora se están restaurando y ocupan una superficie de 184 metros cuadrados. Al mismo tiempo, se han recuperado restos de cerámica de la misma época, que fueron usados como relleno en la construcción de una de las bóvedas del recinto.

Según el arquitecto Pere Rebassa, responsable de los trabajos de remodelación junto a Sion Miralles, "no pensábamos que saliesen tantas pinturas y de tanta calidad". Con anterioridad al inicio de las obras, que arrancaron en febrero, se habían realizado catas, que ya advertían de su existencia, pero nadie pensaba que se conservasen en una cantidad tan grande,

En las galerías se han hallado restos de dibujos de veinte santos y santas

en una instalación que sirvió de cuartel de la Guardia Civil, matadero y juzgado de paz.

"Es un hallazgo de gran importancia", recalca Miquela Fortesa, de la Universitat de les Illes Balears, integrada en la comisión mixta UIB-Ayuntamiento de seguimiento de la restauración, de la que también forman parte por parte Mercè Gambús, Andreu Villalonga y Concepció Bauçà. "Éste será el claustro con pinturas murales mejor conservado de Mallorca", opina Fortesa.

En la planta baja, en las cuatro galerías del claustro debieron existir pinturas murales, en blanco y negro (grisalla), de 28 santos (14 hombres y 14 mujeres). Se han destapado restos de veinte de los dibujos, en un estado de conservación muy diverso. En la escalera de acceso al primer piso, se están recuperando unas preciosas pinturas policromadas, que parecen posteriores a las de la planta baja. Ade-

Las obras de restauración del antiguo convento franciscano de Lluçmajor dejan al descubierto decoración mural con 300 años de antigüedad



Parte de la cerámica mallorquina del siglo XVII recuperada. FOTO: P. MARI



Pere Rebassa, Miquela Fortesa, Maria del Mar Riera y Antònia Reig. FOTO: P. M.

más, en las puertas de acceso a las antiguas celdas conventuales se ha recuperado la antigua numeración de las dependencias, que usaba caracteres romanos, entre otros hallazgos.

"Las pinturas están bastante mejor conservadas de lo que creíamos. Las capas de cal que las cubrían han ayudado a conservarlas durante mucho tiempo", relata Antònia Reig, que coordina junto a Maria del Mar Riera el equipo de seis restauradoras que trabaja en Sant Bonaventura, integrado por Raquel Garduño, Marta Pérez, Isabel Adrover, Sandra García, Maria del Mar Rigo y Elena Albi.

La recuperación de estas obras de arte, cuya primera fase finalizará en diciembre, se coordina con las complejas obras de remodelación, que incluyen la construcción de un edificio de nueva planta sobre el solar que ocupaba un caserón conocido como Can Ripoll.

Pere Rebassa señala que aún no se ha decidido cómo se actuará para rehabilitar las colum-

Del interior de una bóveda se ha recuperado cerámica del siglo XVII

nas del claustro, al tiempo que se ha consultado con Santiago Huerta y Enrique Rabasa, catedráticos de la Escuela de Arquitectura de Madrid, los métodos aplicados en la restauración de bóvedas.

En una segunda fase, en los casos donde sea preciso, las restauradoras colocarán mortero en los agujeros ubicados entre pinturas, sobre los que se trazarán dibujos que sugerirán cómo era el conjunto original. En todo momento quedará claro cuáles serán los añadidos. Además, la rehabilitación, agregó el arqueólogo Guillem Rosselló Bordoy, ha puesto al descubierto más de veinte jarras y piezas de cerámica del siglo XVII o XVIII, utilizadas como relleno de una bóveda (una técnica de construcción usada ya por los romanos). Del mismo modo, se ha completado la restauración de unas 120 teules pintades, de esta misma época, que se recuperaron del tejado.